

Roma está comprometida en ayudar a todos los bautizados a vivir fielmente la vocación que han recibido y a dar testimonio de la belleza de la fe. Para poder ser auténticos discípulos de Cristo, una ayuda esencial nos viene de la meditación diaria de la Palabra de Dios que, como escribí en la reciente Exhortación apostólica *Verbum Domini*, «está en la base de toda auténtica espiritualidad cristiana» (n. 86). Por este deseo animar a todos a cultivar una intensa relación con ella, en particular a través de la *lectio divina*, para tener la luz necesaria para discernir los signos de Dios en el tiempo presente y a proclamar eficazmente el Evangelio. De hecho, también en Roma hay cada vez más necesidad de un renovado anuncio del Evangelio, para que el corazón de los habitantes de nuestra ciudad se abra al encuentro con ese Niño, que nació por nosotros, con Cristo, Redentor del hombre. Dado que, como recuerda el apóstol san Pablo, «la fe nace de la predicación y la predicación se realiza en virtud de la Palabra de Cristo» (*Rm* 10, 17), una ayuda útil en esta acción evangelizadora puede venir de los «Centros de escucha del Evangelio», que animo a hacer renacer o a revitalizar no solo en las vecindades, sino también en los hospitales, en los lugares de trabajo y en aquellos donde se forman las nuevas generaciones y se elabora la cultura.

**31 de diciembre de 2010**  
**En la homilía de las vísperas de la solemnidad de**  
**Santa María Madre de Dios**

La Epifanía preanuncia la apertura universal de la Iglesia, su llamada a evangelizar a todas las gentes. Pero la Epifanía nos dice también cómo la Iglesia realiza esta misión: reflejando la luz de Cristo y anunciando su Palabra. Los cristianos están llamados a imitar el servicio que hizo la estrella para los Magos. Debemos resplandecer como hijos de la luz, para atraer a todos a la belleza del Reino de Dios.

**6 de enero de 2011**  
**En el rezo del Ángelus**



**E**l Bautismo es el inicio de la vida espiritual, que encuentra su plenitud por medio de la Iglesia. En la hora propicia del sacramento, mientras la comunidad eclesial reza y confía a Dios a un nuevo hijo, los padres y los padrinos se comprometen a acoger al recién bautizado, sosteniéndolo en la formación y en la educación cristiana. ¡Y esta es una gran responsabilidad, que se deriva de un gran don! Por eso, deseo alentar a todos los fieles a redescubrir la belleza de estar bautizados y pertenecer a la gran familia de Dios, y a dar gozoso testimonio de su fe, para que esta genere frutos de bien y de concordia.

**9 de enero de 2011**  
**En el rezo del Ángelus**

**D**esde hace más de cuarenta años el Camino Neocatecumenal contribuye a reavivar y consolidar en las diócesis y en las parroquias la iniciación cristiana, favoreciendo un gradual y total redescubrimiento de las riquezas del Bautismo, ayudando a saborear la vida divina.

En los últimos años se ha llevado a cabo con éxito el proceso de redacción del Estatuto del Camino Neocatecumenal. Otro paso importante significativo se ha logrado en estos días, con la aprobación, por parte de los dicasterios competentes de la Santa Sede, del *Directorio Catequético del Camino Neocatecumenal*.

Con estos «sellos» eclesiales, el Señor confirma hoy y os confía nuevamente este valioso instrumento que es el Camino, para que podáis, en obediencia filial a la Santa Sede y los pastores de la Iglesia, contribuir con un nuevo impulso y ardor, al redescubrimiento total y alegre del don del Bautismo y ofrecer vuestra contribución original a la causa de la nueva evangelización.

**17 de enero de 2011**  
**A los miembros del Camino Neocatecumenal**

**E**xiste un estilo cristiano de presencia también en el mundo digital, caracterizado por una comunicación franca y abierta, responsable y respetuosa del otro. Comunicar el Evangelio a través de los nuevos medios significa no solo poner contenidos abiertamente religiosos en las plataformas de los diversos medios, sino también dar testimonio coherente en el propio perfil digital y en el modo de comunicar preferencias, opciones y juicios que sean profundamente concordes con el Evangelio, incluso cuando no se hable explícitamente de él. Asimismo, tampoco se puede anunciar un mensaje en el mundo digital sin el testimonio coherente de quien lo anuncia. En los nuevos contextos y con las nuevas formas de expresión, el cristiano está llamado de nuevo a responder a quien le pida razón de su esperanza (cf. 1 P 3, 15).

**24 de enero de 2011**  
**En el mensaje para la XLV Jornada Mundial de las**  
**Comunicaciones Sociales**

**N**o podemos por menos que estar agradecidos de que después de casi 1500 años de separación todavía estemos de acuerdo acerca de la naturaleza sacramental de la Iglesia, de la sucesión apostólica en el servicio sacerdotal y de la necesidad apremiante de dar testimonio del Evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo en el mundo.

**28 de enero de 2011**  
**A la Comisión para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y las**  
**Iglesias orientales ortodoxas**



**N**o se trata solo de expresar el mensaje del Evangelio en el lenguaje de hoy, sino que debemos tener la valentía de pensar de una manera más profunda, como ocurrió en otros tiempos, la relación entre la fe, la vida de la Iglesia y los cambios que está viviendo el ser humano. Hay que ayudar a comprender, interpretar y hablar el «nuevo lenguaje» de los medios de comunicación en el ministerio pastoral, dialogando con el mundo contemporáneo, preguntándose: ¿qué desafíos plantea a la fe y a la teología el llamado «pensamiento digital»? ¿Qué preguntas y exigencias?

**28 de febrero de 2011**  
**A los participantes en la plenaria del Pontificio Consejo  
 para las Comunicaciones Sociales**

**L**a gran tarea de la evangelización requiere un número cada vez mayor de personas que respondan generosamente al llamado de Dios y se entreguen de por vida a la causa del Evangelio. Una acción misionera más incisiva trae como fruto precioso, junto al fortalecimiento de la vida cristiana en general, el aumento de las vocaciones de especial consagración. De alguna manera, la abundancia de vocaciones es un signo elocuente de vitalidad eclesial, así como de la fuerte vivencia de la fe por parte de todos los miembros del Pueblo de Dios.

**1 de febrero de 2011**  
**En el mensaje al II Congreso Continental  
 Latinoamericano de Vocaciones**

**T**ambién en nuestros días la nueva evangelización necesita apóstoles bien preparados y valientes para que la luz y la belleza del Evangelio prevalezcan sobre las orientaciones culturales del relativismo ético y de la indiferencia religiosa y transformen las diversas formas de pensar y actuar en un auténtico humanismo cristiano.

**23 de marzo de 2011**  
**En Audiencia General**